

TÍTULO: El efecto de rebote y la expresión oral en inglés

TITLE: Backwash effect and oral expression in english

AUTORES:

- M. Sc. Ulises Escalona Sánchez. uescalonas@ucp.ho.rimed.cu
- Dr. C. Alberto Román Medina Betancourt. alberto@ucp.ho.rimed.cu
- Dr. C. Miguel Escalona Reyes. mescalonar@fancinf.uho.edu.cu

RESUMEN:

Se analizó la formación de la habilidad de expresión oral en inglés en estudiantes de preuniversitario, con énfasis en las potencialidades del efecto de rebote de la categoría evaluación dadas sus implicaciones en tal proceso. Primeramente, se abordó la mencionada habilidad comunicativa. Luego, se trata la categoría evaluación vista como un proceso donde su efecto de rebote juega un rol trascendental al estimular a los estudiantes hacia el aprendizaje de la expresión oral en la lengua extranjera. Para realizar este trabajo se tuvo en cuenta categorías clave como competencia comunicativa, expresión oral, evaluación y efecto de rebote, con una mirada desde las diferentes ciencias relacionadas con las mismas. Finalmente, se abogó por una reconceptualización teórica de estas categorías y su profundo conocimiento y sistematización por parte del profesor de Inglés para lograr una mejor comunicación oral en los estudiantes.

PALABRAS CLAVES: COMPETENCIA COMUNICATIVA; EXPRESIÓN ORAL; EVALUACIÓN; EFECTO DE REBOTE

ABSTRACT:

The English oral expression formation in Senior High School students has been analyzed, laying stress on the implications of the evaluation backwash effect in such a process. At first, the already mentioned communicative skill is treated. Afterwards, the evaluation category is covered in the light of its process-like character where the backwash effect plays an outstanding role to stimulate the students to learn how to express themselves orally in the foreign language. To accomplish this study, some categories have been considered, such as communicative competence, oral expression, evaluation and the backwash effect, analyzing their connections with different sciences. Finally, an advocacy is made to theoretically reconceptualize these categories, their systematization and deep knowledge on the side of the English teacher.

KEY WORD: COMMUNICATIVE COMPETENCE; ORAL EXPRESSION; EVALUATION; BACKWASH EFFECT

INTRODUCCIÓN

La enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras cobra fuerza y actualidad cada vez más, dadas las circunstancias socioeconómicas que caracterizan al

mundo contemporáneo. Sin dudas, el idioma inglés es uno de los más usados internacionalmente para establecer relaciones entre los pueblos. Este idioma es considerado internacional por su uso en la ciencia, la tecnología, la política, la economía, el deporte y la cultura; así como por la creciente cifra de hablantes que lo utilizan para comunicarse, en todo el planeta. En un gran número de países, el inglés se enseña y aprende como lengua oficial, segunda lengua o lengua extranjera; no obstante, se significa su utilización como *lingua franca* o lengua internacional.

La asignatura Inglés se imparte en todos los niveles educativos de Cuba, y dada su significatividad, se incluye entre las priorizadas. En la actualidad, la enseñanza y aprendizaje de este idioma se asume a la luz de los preceptos del enfoque comunicativo, contextualizado a las exigencias de los programas vigentes, a pesar de persistir, en algunos casos, enfoques tradicionales que enfatizan en la competencia gramatical, supuestamente a causa de la formación de los profesores y de los especialistas a cargo de la elaboración de los programas. Este último aspecto, atenta contra la calidad de la expresión oral de los estudiantes de preuniversitario y por consiguiente, se ven limitados para lograr el nivel de competencia comunicativa requerido.

En este contexto, se destaca de manera significativa, la trascendencia de la evaluación y especialmente de su efecto de rebote en el proceso de enseñanza - aprendizaje del inglés y de manera especial en la formación de la expresión oral en este idioma. El propósito que se persigue, es utilizar el nombrado efecto con la intención de estimular a los estudiantes para que aprendan a comunicarse de forma oral. De ahí la importancia de la evaluación en este proceso, la cual en sentido general, ha ocupado la atención de especialistas de diversas ramas y disímiles instituciones, organismos financieros e incluso de jefes de estados y de gobiernos. Muestra de ello es que en la declaración de la V Cumbre de Mandatarios de Iberoamérica se incluyó el Programa de Cooperación para el desarrollo de los Sistemas Nacionales de Evaluación de la Calidad Educativa. Entonces, representa una tarea importante para cada profesor de Inglés profundizar y sistematizar en esta indispensable categoría didáctica para explotar sus componentes a favor de la formación de la competencia comunicativa en inglés, y en especial, de la expresión oral en dicho idioma.

MATERIALES Y MÉTODOS.

Los materiales utilizados para la redacción de este artículo han sido: papel, tinta, computadora e impresora. En relación con los métodos de investigación, se han empleado: el análisis-síntesis, histórico-lógico, el tránsito de lo abstracto a lo concreto y la inducción-deducción. Del nivel empírico: la observación, encuesta y entrevista; así como el análisis crítico de fuentes.

RESULTADOS DEL TRABAJO.

La habilidad comunicativa de expresión oral en inglés en estudiantes de preuniversitario

La habilidad expresión oral está muy vinculada con la categoría **competencia comunicativa**, a la cual se le dedicará un primer espacio. Numerosos han sido

los autores que han realizado estudios relacionados con esta categoría de manera general. Canale y Swain (1980), introdujeron uno de los modelos más utilizados tanto por la lingüística como por la enseñanza de segundas lenguas y lenguas extranjeras. Este modelo se divide en cuatro competencias fundamentales: gramatical, sociolingüística, discursiva y estratégica.

Con posterioridad a esto, uno de los resultados más relevantes y por tanto, de más utilidad ha sido el modelo de Bachman (1990), el cual denominó la competencia como "Habilidades comunicativas de la lengua". De acuerdo con este modelo existen dos competencias: la organizacional y la pragmática. De este autor, resulta interesante la propuesta de competencias; sin embargo, mantiene un enfoque reduccionista al igualar competencia con habilidad.

Fernández, A. M. (2002) considera que la competencia comunicativa va más allá de la eficacia del conocimiento del comunicador y entran en juego tanto los elementos cognitivo instrumental, como aquellos que se refieren a la esfera motivacional – afectiva. Esta concepción denota la importancia de lo cognitivo, donde entran en juego las motivaciones e intereses según el tema abordado y las características de los participantes. Por otra parte, no se consideran aspectos tales como los discursivos, los estratégicos y culturales.

Se destaca que la competencia comunicativa es vista como una configuración psicológica relacionada con los procesos cognitivos, metacognitivos, comunicativos y socioculturales que inciden en las esferas de la personalidad para la comprensión y producción de significados en diferentes códigos. Se le atribuye suma importancia a los aspectos psicológicos articulados con la capacidad comunicativa en dependencia del contexto donde tenga lugar la comunicación, lo que resulta novedoso. Por lo que se deben realizar ajustes a los contextos de aprendizaje de los estudiantes y sus intereses comunicativos.

Con respecto de esta categoría Medina, A. (2006) refiere las habilidades y hábitos lingüísticos, necesidades comunicativas, normas lingüísticas, sociolingüísticas, discursivas y estratégicas, los altos valores morales tanto universales como los del ciudadano cubano. Además, la considera como configuración de capacidades y conocimientos. Es de gran importancia esta concepción puesto que comprende aspectos lingüísticos y extralingüísticos propiamente conjugados con las actitudes y aptitudes del sujeto comunicador; para expresar sus ideas, conocimientos, experiencias y sentimientos en forma de mensaje sin desatender las dimensiones que le son inherentes a la competencia comunicativa y al componente axiológico que interviene en esta competencia. Esto resulta novedoso en el campo de la didáctica de las lenguas extranjeras. Es necesario enfocar este criterio a los escenarios donde tiene lugar el proceso de enseñanza - aprendizaje del inglés en el preuniversitario cubano.

Roméu, A. (2003) ha reconceptualizado esta categoría y la considera como competencia cognitivo - comunicativa y sociocultural. Para esta autora el conocimiento es esencial para lograr la comunicación, la cual ocurre en diversos contextos socioculturales. Se articulan los procesos cognitivos, metacognitivos, lingüísticos, discursivos y la actuación sociocultural de los participantes. Se consideran relevantes los aportes de esta investigadora. Sin embargo, es cuestionable que haya que significar lo cognoscitivo y lo sociocultural, pues, en el caso de la Didáctica especial de las lenguas

extranjeras, estos dos importantes elementos forman parte esencial del enfoque desde su génesis. Se ha tomado el modelo de Canale y Swain por su claridad lingüística y utilidad didáctica. Además, el contenido de sus cuatro competencias se ha ido concretando y ampliando en la práctica a través de la implementación del enfoque comunicativo.

Luego de haber tratado el término competencia comunicativa, se realiza un estudio sobre **la expresión oral** en inglés. Antes de iniciar el tratamiento a esta habilidad comunicativa, es válido aclarar que resulta difícil conceptualizar la misma aislada de las demás habilidades comunicativas, tales como: comprensión auditiva, comprensión lectora y expresión escrita, debido a que cada una da lugar a la otra y todas se relacionan entre sí, formando un todo único de carácter sistémico en el proceso comunicativo. A este respecto, se significa el necesario tratamiento a las habilidades comunicativas desde un enfoque integrador, pues estas son inseparables y complementarias y poseen fuertes vínculos entre sí, que dan unidad como un todo en el acto comunicativo. Medina, A. (2006) eleva este enfoque a la jerarquía de principio metodológico para la dirección del proceso de enseñanza – aprendizaje de las lenguas extranjeras.

Existen factores a tener en cuenta para la enseñanza y aprendizaje de la expresión oral: la voz como un instrumento para la comunicación mediante la palabra, la información a comunicar, el lenguaje, la personalidad y el propósito del hablante. Se considera lo fisiológico, lo psicológico, lo personalológico y lo sociológico, todo para comunicar un mensaje oral.

Al hablante expresarse de forma oral, el mismo se motiva dada la necesidad de comunicarse, decide cuál será el mensaje y lo produce oralmente. Para aprender la lengua oral es necesaria la práctica del nivel fonológico, el morfosintáctico y el léxico – semántico, relacionados con las competencias del enfoque comunicativo. Esto demuestra cómo el factor psicológico se manifiesta en la producción oral pues se revela la relación pensamiento – lenguaje, originado por la necesidad de comunicación.

Brown, G y Yule, G. (1983) consideran que la expresión oral es lingüísticamente menos densa y formal que la escrita, y la relacionan con las funciones de interacción y transacción, señalando esta última como la más importante en el acto comunicativo, el cual debe ser flexible pues resulta peligroso exigir demasiada corrección a los estudiantes porque puede crear inhibiciones en los mismos. Añaden que las correcciones se han de realizar al final de la actuación de los hablantes, de manera educativa.

Bien es conocido que la expresión oral es un proceso dual que implica la participación del hablante y el oyente donde tiene lugar la producción del lenguaje hablado y la recepción y comprensión del mismo. Es un proceso de cierta complejidad, al cual se le debe dar tratamiento en las clases de Inglés donde debe prevalecer la interacción alumno – alumno (emisor y receptor) y no la enseñanza estructuralista, de este idioma. A lo planteado, se adiciona el evidente carácter alternativo de emisor y receptor entre los sujetos que intervienen en el acto comunicativo donde los aspectos psicológicos y extralingüísticos son necesarios.

Se le ha de atribuir importancia didáctica a la expresión oral del estudiante al comunicar las experiencias cognitivas acumuladas, para lo cual debe utilizar

sus patrones lingüísticos. Esta habilidad implica escuchar, comparar, rectificar, formular, aprender a pensar, la síntesis dialéctica en el aprendizaje, análisis, síntesis, generalización, dominio del pensamiento abstracto, lo que le da fuerza a la palabra como vehículo del aprendizaje. No solamente lo didáctico, sino lo psicológico y estratégico – comunicativo también forman parte de este proceso.

Richards, J. (1995) es del criterio que las clases de expresión oral en inglés pueden variar en cuanto a su intención, la experiencia del profesor y el enfoque que se le da a la clase: para buscar exactitud o fluidez, para abordar un tema libre y para resoluciones de problemas a través de juegos lingüísticos. El contenido de las clases de expresión oral en inglés debe ajustarse a la naturaleza de las necesidades comunicativas de los estudiantes. Se debe precisar la función comunicativa a tratar como el contenido abarcador, que determina el tipo de tarea comunicativa a desarrollar.

Medina, A. (2006) considera que esta habilidad implica la interacción activa entre los participantes para codificar y decodificar mensajes según las necesidades comunicativas. A criterio de este autor, su objetivo supremo es que el estudiante sea capaz de desarrollar el acto comunicativo con la efectividad requerida y que es la habilidad rectora, por excelencia, en el aprendizaje de lenguas extranjeras y tiene vínculos con elementos cognitivos y afectivos - motivacionales, con énfasis en los últimos. Lo expresado por este autor es de gran relevancia desde el punto de vista lingüo – didáctico. Evidentemente, no se puede obviar el carácter de proceso de la expresión oral del cual la fluidez y la exactitud son componentes. También se percibe su carácter de sistema dada su relación con el resto de las habilidades comunicativas que tiene lugar en un contexto social, se evidencian además aspectos tales como lo psicológico y filosófico, que sin dudas intervienen en el complejo proceso que es la expresión oral en la lengua extranjera, en este caso el inglés.

En el tratamiento a la categoría expresión oral, es insoslayable el abordaje a la **fluidez y exactitud** dadas sus implicaciones en la producción oral del inglés. Ellis, G y Sinclair, B. (1989) alegan que los estudiantes deben tener noción de la fluidez y la exactitud en la producción oral del inglés y así elevar su conciencia comunicativa al respecto. Este punto de vista implica lo didáctico y lo psicológico para concederles un rol protagónico a los estudiantes en el aprendizaje de esta habilidad comunicativa. Esta concepción resulta ser pertinente para contextualizarla al escenario donde se desarrolla esta investigación.

Byrne, D. (1989), plantea que la fluidez es el objetivo principal a obtener en la enseñanza de la expresión oral y esta puede ser definida como la habilidad de expresarse de manera fluida, inteligible, razonable, con exactitud y con seguridad para evitar que el oyente pierda interés o se impacienta y de esta forma se interrumpa el acto comunicativo. Igualmente, este autor plantea que para lograr lo anterior se deberá tener en cuenta la práctica de los elementos del idioma ya fijados y oportunidades para la expresión oral según las necesidades comunicativas personales.

Se reconoce que la fluidez es la habilidad de cubrir el tiempo con un discurso coherente, de una adecuada carga semántica y gramatical, que es la habilidad de decir las cosas apropiadamente en una gran variedad de contextos con

creatividad y que es el resultado acumulativo de diferentes procesos en el aprendizaje de la expresión oral. Esta visión expresa la necesidad de fomentar en los alumnos el carácter activo, creativo, dinámico e imaginativo para expresarse oralmente, utilizando de manera efectiva el vocabulario, la gramática y la pronunciación. Tiene que ver con la cultura del hablante, sus necesidades, motivaciones e intereses comunicativos; así como rasgos de su personalidad.

Se significa la importancia que posee la fluidez en el proceso de expresión oral para lograr una comunicación clara y precisa, así como lo necesario de la práctica oral de manera integrada. A partir de este punto de vista, este autor relaciona la fluidez y la exactitud en el proceso de expresión oral y enfatiza en el tratamiento que se le debe ofrecer a estas dos dimensiones. En el nivel elemental se debe atender mucho más la exactitud que fluidez. Por otra parte, en el nivel avanzado se hace mayor énfasis en la fluidez luego de haber trabajado la corrección en la producción de patrones fonológicos, léxicos y gramaticales, entonces es cuando ambas se integran de manera dialéctica.

Según Richards, J (1995), se le debe prestar especial atención a la fluidez como componente especial de la expresión oral en inglés, pues considera que el objetivo principal de la enseñanza y aprendizaje en lenguas extranjeras es lograr una expresión oral fluida. Además, que incluye cualidades de naturalidad y normalidad aproximada a la variante nativa del uso de pausas, ritmo, entonación, estrés y cierto nivel de competencia comunicativa.

Este planteamiento es la premisa fundamental que caracteriza el quehacer tanto del profesor como del estudiante en el proceso de enseñanza – aprendizaje de la expresión oral en este idioma. En realidad la fluidez es muy difícil de formar en los alumnos cuando estos aprenden el lenguaje hablado, deficiencias como las pausas prolongadas, las indecisiones o incoherencias atentan contra una buena fluidez. Esta es una realidad que afecta a casi todos los escolares que aprenden el inglés como idioma extranjero en el preuniversitario. Dada la connotación lingüodidáctica, pedagógica y psicológica de esta noción de fluidez, se deben realizar ajustes al contexto de aprendizaje de los referidos estudiantes.

Concerniente a la fluidez, en la expresión oral, Medina, A. (2006) considera que es “La facilidad y rapidez para la elaboración de un texto oral y escrito”. De este planteamiento se entiende que la fluidez implica un proceso mental en el cual se conjugan lo lingüístico, sociolingüístico, discursivo y estratégico para expresar con precisión el mensaje deseado. Este proceso ocurre a partir de las capacidades lingüísticas, extralingüísticas y psicológicas del hablante. Constituye de gran valor este criterio para la formación de la expresión oral en inglés de los estudiantes de preuniversitario.

En relación con la exactitud, Richards, J. (1995) la considera como un componente de la fluidez y no como una dimensión aparte. Se reconoce lo relevante de este avance, no obstante, se destaca lo peligroso que puede ser enfatizar únicamente en el componente gramatical al nivel de oración.

Medina, A. (2006) alega que la exactitud es “(...) la corrección en la producción de los elementos fónicos, léxico – semántico y morfosintácticos de la lengua”. Al reflexionar sobre este planteamiento se percibe el rol fundamental que juega el dominio y control de los aspectos lingüísticos para lograr una

correcta expresión oral. Sin lugar a dudas, la fluidez y la exactitud se desarrollan y a la vez se conjugan para producir el lenguaje hablado con la suficiente competencia que lo debe caracterizar.

El autor de este artículo considera que la fluidez y la exactitud son dos dimensiones insoslayables para la formación de la expresión oral y están estrechamente relacionadas con las competencias lingüística y discursiva, sin obviar las dos restantes. A ello se adiciona la necesidad de atender ambas durante la dirección del proceso de enseñanza – aprendizaje; pues, tanto en la literatura científico – metodológica existente, como en la práctica educativa, se presta profusa atención a la enseñanza de la exactitud, con la existencia de técnicas estandarizadas, sin embargo, no ocurre lo mismo con respecto de la fluidez. De manera particular, son variadas las técnicas que ofrecen diferentes autores para la corrección fonética, tanto de la pronunciación de vocales y consonantes en inglés, como los elementos prosódicos de esta lengua. Sin embargo, en la búsqueda realizada no se han encontrado propuestas para la corrección de la fluidez verbal en la lengua extranjera.

El abordaje teórico a la formación de la habilidad de expresión oral en inglés, ha posibilitado determinar la existencia de teorías, básicamente desde la Didáctica Especial de las Lenguas Extranjeras, que posibilitan su asunción como basamento para reconsiderar la misma. Sin embargo, se determinan carencias tales como: insuficiencias en el acercamiento a las cuatro áreas de la competencia comunicativa y su relación con la expresión oral en inglés para mejorar la calidad de ésta en los estudiantes de preuniversitario. También se aprecian limitados fundamentos sobre propuestas de técnicas para la formación de la fluidez en los estudiantes. Dada la intención de estimular la formación de la habilidad de expresión oral a través de la evaluación y sus elementos psicodidácticos, se realiza un análisis sobre la categoría evaluación y sus implicaciones en este proceso.

RESULTADOS DEL TRABAJO

La evaluación y sus implicaciones en la formación de la habilidad de expresión oral en estudiantes de preuniversitario

El abordaje a la categoría evaluación se ha realizado desde la mirada singular del investigador, o sea, centrado en sus implicaciones para la estimulación de la formación de la habilidad de expresión oral en inglés a través de su efecto de rebote.

Silvestre, M. y Zilberstein, J. (2002); Addine, F. (2004); son del criterio que la evaluación deberá posibilitar la valoración del nivel de los logros alcanzados, de acuerdo con los objetivos propuestos, y que debe considerar los diferentes niveles de exigencia respecto del dominio y utilización de los conocimientos, en función de los objetivos, consideran que la evaluación desde una perspectiva integradora, holística y personalológica, influye en todo el proceso de desarrollo de la personalidad del estudiante, potencia la independencia, la metacognición, la reflexión, la responsabilidad y la práctica creativa. Añaden que la evaluación ha de ser sistemática y cumplir todas las funciones pedagógicas que le son inherentes. Se considera de gran relevancia esta visión dada por estos autores pues apunta, indudablemente, a la mejora y el perfeccionamiento del

aprendizaje escolar desde una perspectiva pedagógica, didáctica, así como sociológica, pero no resaltan el aspecto psicológico de esta categoría, especialmente su efecto de rebote con el fin de estimular a los estudiantes para aprender. Este análisis resulta valioso en el contexto de aprendizaje del inglés por parte de los estudiantes de preuniversitario, pues requieren de una mejor competencia oral en este idioma.

En contraste con lo anterior, Medina, A. (2006) planteó aspectos de gran importancia sobre el proceso de evaluación como los errores más frecuentes al evaluar: confundir examen y calificación con evaluación, reducir aprendizaje a dominio de conocimientos, habilidades y hábitos, el error de lenidad y el error del efecto de halo. Según este autor, uno de los rasgos esenciales de la evaluación es su carácter de proceso y que debe transitar por formas como la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación y que posee funciones de diagnóstico, instructiva, educativa y desarrolladora. Este criterio resulta novedoso por su aplicabilidad en el proceso de enseñanza - aprendizaje del inglés en preuniversitario y dada la intención de mejorar la formación de la expresión oral en dicho idioma en los estudiantes, a pesar de que no se referencia el impacto psicológico de evaluación y su connotación en el aprendizaje de la expresión oral.

La evaluación debe facilitar que el proceso de enseñanza - aprendizaje sea verdaderamente desarrollador, se debe evaluar para que sirva de referente al individuo en su crecimiento personal e intelectual, para el mejoramiento del proceso educativo y para que sirva como referente social. El proceso evaluativo debe transitar por la autoevaluación, coevaluación y la heteroevaluación. En el aprendizaje de lenguas extranjeras, la evaluación constituye una categoría esencial para formar las habilidades comunicativas a través de la estimulación.

Por otra parte, la evaluación ha de ser educativa y basarse en aspectos tales como el carácter de sistema, la necesidad de precisar criterios, parámetros e indicadores, el aprendizaje como un hecho personal e irrepetible, la vinculación de lo instructivo, lo educativo, la autoevaluación, coevaluación, la heteroevaluación y la retroalimentación. Tiene implicaciones pedagógicas, sociológicas, didácticas y psicológicas, es indudablemente todo un proceso complejo, motivador, desarrollador que conduce a la reflexión, la regulación para valorar los avances en el aprendizaje; así como rasgos de la personalidad como manifestación de la unidad entre educación e instrucción, dando lugar a que el estudiante se inserte a la sociedad, como futuro profesional y sea capaz de tomar decisiones a partir de la información obtenida del proceso evaluativo. Su aspecto psicológico es de suma importancia y se debe explotar con la intensidad que requiere dada su implicación en el aprendizaje, específicamente para estimular a los estudiantes

Es de gran valor explotar desde el punto de vista psicológico las posibilidades que ofrece la evaluación para la formación de la expresión oral en inglés en estudiantes de preuniversitario. Se está haciendo referencia al **back – wash effect** Saif, S. (2000); Quezada, R. (2001); Cheng, L y Watanabe, Y. (2004). En español, se conoce como el **efecto de rebote**. Este suceso tiene que ver con el impacto que provoca la evaluación en la psiquis de los estudiantes. El nombrado efecto puede tomar un valor positivo, negativo o neutral, puede tener

un período de largo, corto o mediano plazo. Este efecto incide en la motivación de los alumnos hacia el aprendizaje del inglés, éstos pueden desmotivarse, motivarse o no motivarse, en dependencia de cómo se manipulen los resultados obtenidos de la evaluación.

Se debe tratar de que este proceso no deje huellas traumáticas en los estudiantes quienes pueden rechazar la asignatura y hasta el profesor o tener otras connotaciones. Esto es, sin dudas, de gran utilidad para que el profesor pueda estudiar en el orden psicológico cómo el estudiante asume los retos que impone la evaluación de su expresión oral en inglés y qué debe hacer para perfeccionar la misma en función de elevar la calidad de esta habilidad comunicativa. El profesor deberá ser capaz de poner en práctica su competencia metodológica para estimular al estudiante por escalar niveles superiores de competencia comunicativa oral a través de las potencialidades de este efecto, siempre atento a la diversidad de estilos de aprendizaje de los estudiantes. Se ha de tratar de que el impacto resulte en una aptitud positiva, en todos los casos y que el profesor pueda tomar decisiones desde el punto de vista linguodidáctico.

Es importante destacar carencias esenciales, pues desde el punto de vista didáctico, el impacto de esta categoría tiende a ser utilizado para transformar el contenido de los tests y para realizar ajustes en el proceso de enseñanza aprendizaje, según los resultados obtenidos. Sin embargo, se le debe ofrecer especial atención a su connotación psicológica para estimular a los estudiantes por mejorar su expresión oral en inglés. Además, se le reconoce este efecto, mayormente a las evaluaciones parciales y finales de forma aislada, se desatiende la importancia del mismo en el proceso de evaluación sistemática, lo cual es de gran novedad.

CONCLUSIONES.

El tratamiento a la expresión oral en inglés de los estudiantes de preuniversitario y a las implicaciones del efecto de rebote de la evaluación en el complejo proceso de esta habilidad comunicativa, permite enfatizar en la necesidad de que el profesor de inglés reconsidere la articulación armoniosa entre estas categorías. Ello implica que se estimulen los estudiantes por aprender a expresarse de forma oral, tomando conciencia de la naturaleza de la lengua extranjera que aprenden. Es de suma importancia que los estudiantes reconozcan que el error es un evento natural en el aprendizaje de la lengua oral y que lejos de desmotivarse, deben aprender de éste y analizar las causas que lo originan. Igualmente, deben prestar atención a los logros en el acto comunicativo. Además, el profesor ha de orientar, a través de la evaluación, a los estudiantes sobre las posibles estrategias para mejorar su competencia comunicativa oral; así como ofrecerles oportunidades para que socialicen sus experiencias y así se generen niveles de ayuda entre ellos. De esta manera se le atribuye un carácter democrático a la evaluación y su efecto de rebote sea positivo y estimule a los estudiantes por escalar niveles superiores de competencia comunicativa oral en la lengua extranjera.

BIBLIOGRÁFIA.

1. Addine Fernández, F. Didáctica: teoría y práctica. La Habana : Editorial Pueblo y Educación, 2004. 318 p.
2. Bachman, I.F. Fundamental considerations in language testing. Oxford : Oxford University Press, 1990. 127 p.
3. Brown, G. Teaching the Spoken Language: an Approach Based on the Analysis of Conversational English / G. Brown, G. Yule. La Habana : Edición Revolucionaria, 1983. 183 p.
4. Byrne, D. Teaching Oral English. La Habana : Edición Revolucionaria, 1989. 184 p.
5. Canale, M. Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Language Teaching and testing. Applied Linguistic / M. Canale, M. Swain. London : Longman, 1980. 179 p.
6. Cheng, L. Washback of a public exam on English Teaching. 2004. 26p. (ERIC Document Reproduction Service No. ED472167).
7. Ellis, G. Learning to learn English. A course in learner training / G.Ellis, B. Sinclair. Cambridge : Cambridge University Press, 1989. 154 p.
8. Ellis, R. Second Language Acquisition. Great Britain : Oxford University Press, 1998. 174 p.
9. Fernández González, A. M. Comunicación Educativa. La Habana : Editorial Pueblo y Educación, 2002. 91 p.
10. Medina Betancourt, A. Competencia metodológica del profesor de lenguas extranjeras. Colombia : Ediciones CEPEDID, 2006. p.10 – 64
11. Quesada, R. Washback overrides the curriculum: An exploratory study on the washback effect on a high – stakes standardized in the. Costa Rica : EFL high school context, 2001. (Abstract). DAI, 62, 05 a.
12. Richards, J. C. The Language Teaching Matrix. Cambridge : Cambridge University Press, 1995.185 p.
13. Roméu Escobar, A. Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. La Habana : Editorial Pueblo y Educación, 2003. 84 p.
14. Saif, S. Theoretical and empirical considerations in investigating washback: A study of ESL/EFL learner. (Abstract). DAII, 61, 03, 966, 2000.
15. Silvestre Oramas, M. Hacia una didáctica desarrolladora / M. Silvestre Oramas, J. Zilberstein Toruncha. La Habana : Editorial Pueblo y Educación, 2002. 111 p.
16. Wall, D. Impact and washback in language testing. **En:** Encyclopedia of language and education: Language Testing and assessment. Dordrecht : Kluwer Academic, 1997. v.7. p.291 – 302
17. Watanabe, Y. Methodology in washback studies **En:** Washback in language testing: Research contexts and methods. Mahwah, N.J. : Lawrence Erlbaum, 2004. p.19-36

DATOS DE LOS AUTORES

- M. Sc. Ulises Escalona Sánchez. Profesor Instructor.

e-mail uescalonas@ucp.ho.rimed.cu

Centro de Trabajo: Dirección Municipal de Educación. Ave. José Martí.
Buenaventura Calixto García. Holguín. Cuba

- Dr. C. Alberto Román Medina Betancourt. Profesor Titular

e-mail: alberto@ucp.ho.rimed.cu

albertomb56@yahoo.es

Centro de Trabajo: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y
Caballero", Carretera de Mayarí Km 3 ½. Ciudad de Holguín. Cuba

- Dr. C. Miguel Escalona Reyes. Profesor Asistente

e-mail: mescalonar@fancinf.uho.edu.cu

Centro de Trabajo: Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya". Ciudad de
Holguín. Cuba

Fecha de Recepción: 9 de Septiembre 2010

Fecha de Aprobación: 25 de Octubre 2010

Fecha de Publicación: 24 Diciembre 2010